



► 26 Junio, 2015

**Convocatoria.** Madrid acoge este fin de semana la cuarta edición de la Diabetes Cup que, este año, cuenta con la participación de dos castellonenses: Lledó López y Gerard Serrano. Además de jugar a fútbol, el encuentro servirá para crear un foro en el que intercambiar experiencias con otros niños diabéticos.

# Castellonenses contra la diabetes infantil

► Dos niños de Castelló y Sueras han sido seleccionados para participar en la Diabetes Cup que se celebra en Madrid



**Nerea Soriano**  
 nsoriano@epi.es

**MÁS DATOS**

## Las revisiones nocturnas

► La diabetes es una afección crónica que se desencadena cuando el organismo pierde su capacidad de producir suficiente insulina, una hormona que se fabrica en el páncreas y que permite que la glucosa de los alimentos pase a las células del organismo, en donde se convierte en energía para que funcionen los músculos y los tejidos. Una persona con diabetes no absorbe la glucosa adecuadamente por lo que necesitan dosis de insulina, incluso por la noche. Los padres de Lledó López y Gerard Serrano son quienes a las tres de la madrugada se levantan para hacerles la prueba del azúcar y, si ven que están por debajo, les dan un zumo para que aguanten hasta por la mañana. Esta práctica la tienen totalmente interiorizada, tanto los padres como los hijos, quienes ya ni se dan cuenta de cuándo les pinchan. «Yo antes me despertaba pero ahora me bebo el zumo y ni me entero», cuenta Gerard. **N. SORIANO** CASTELLÓ

**«Le dije a las enfermeras que si tenía que pincharme yo quería empezar cuanto antes a hacerlo», cuenta Lledó**

**Gerard, diagnosticado a los cuatro años, todavía necesita la supervisión de sus padres pero cada vez es más autónomo**

Actualmente, alrededor de 10.000 niños menores de 15 años viven con diabetes, una cifra que crece cada año. Lledó, de 11 años, fue diagnosticada en 2013 después de haber permanecido ingresada varios días debido a una repentina pérdida de peso. Allí asimiló lo que suponía esta patología para el resto de su vida, y allí decidió afrontarlo con la mayor madurez. «Las enfermeras me explicaron cómo tenía que pincharme y hacerme la prueba del azúcar. Les dije que si tenía que ser yo la que lo tuviera que hacer, que mejor empezar cuanto antes. Así que, desde el primer día soy yo la que me hago las pruebas», explica Lledó.

Desde entonces, siempre le acompaña un pequeño estuche con un divertido estampado de estrellas de colores donde lleva las jeringas, pastillas de azúcar, barritas y algún que otro zumo por si tiene alguna hipoglucemia.

Gerard Serrano, de 9 años y vecino de Sueras, todavía necesita supervisión. Es su madre la que vigila el azúcar antes de cada comida, aunque ya está empezando a ser él mismo el que se pinche. «Sé cómo hacerlo y lo podría hacer siempre pero me da pereza», dice Gerard. En su caso pre-

sentó los mismos síntomas que Lledó: mucha sed y pérdida de peso. Apenas tenía cuatro años cuando le fue diagnosticado pero aún recuerda su estancia en el hospital. «Me acuerdo que venían payasos y para merendar siempre me daban una manzana», narra Gerard. Para los padres fue un auténtico «shock». «Lo pasa-



► **ACTUALMENTE HAY ALREDEDOR DE 10.000 NIÑOS EN ESPAÑA** con diabetes y, año tras año, la cifra va en aumento en más de mil casos nuevos. **1** Lledó López, de 11 años, fue diagnosticada en el año 2013. La pequeña bebía mucho y empezó a perder peso. Estuvo ingresada varias semanas, tiempo durante el cual aprendió a hacerse las pruebas del azúcar. **2** Gerard Serrano padece diabetes desde lo cuatro años y, pese a que todavía son sus padres quienes le controlan el azúcar, cada vez es más autónomo. **3** Ángel Sánchez **4** Lledó es una amante del deporte. Practica fútbol, pádel, natación, bicicleta y le gusta mucho andar. En la fotografía aparece con la equipación del CD Castellón y el jugador Guille Vázquez. **5** LEVANTE-EMV **6** Gerard juega en el CD Onda en el grupo de benjamines con su hermano gemelo. **7** LEVANTE-EMV

mos muy mal al pensar en el futuro de nuestro hijo y nos costó un tiempo asimilarlo. La vida del niño cambia totalmente desde el momento en que tiene que depender de ti, sobre todo a esa edad tan temprana», explica la madre de Gerard, María José García. No obstante, tanto en el caso de

Gerard como en el de Lledó, se ha conseguido normalizar la enfermedad. Hacen una vida normal, comen de todo —ajustándose a las raciones— y no echan en falta nada de lo que hacen los niños de su edad. «Lo único que Gerard no hace es dormir fuera de casa, pero tampoco le importa», añade María José. Durante este fin de se-

mana, y tomando como referencia los valores del deporte, participarán en un foro de interrelación donde compartirán experiencias, comprenderán mejor su enfermedad y entenderán que no hay más límites que los que ellos mismos se imponen. La cita será redonda si, además, consiguen traer algún trofeo a casa.